



**JESICA BAEZ
VALERIA SARDI**

Pedagogías feministas

**Propuestas para imaginar
y sentir las aulas**

PAIDÓS EDUCACIÓN

**JESICA BAEZ
Y VALERIA SARDI**

Pedagogías feministas

Propuestas para imaginar y sentir las aulas

PAIDÓS EDUCACIÓN

ÍNDICE

Introducción	9
Capítulo 1. ¿Qué son las pedagogías feministas?	13
Historia de las pedagogías feministas	16
El aula feminista.....	23
ESI y pedagogías feministas.....	33
Capítulo 2. ¿Cómo incomodar a las prácticas pedagógicas?	39
Tejiendo saberes transgresores.....	42
Cuerpos en las aulas	52
Experiencia e interseccionalidad	64
Capítulo 3. ¿Es posible la pasión en las aulas?	71
¿Qué es el erotismo para las pedagogías feministas?	76
Los afectos en las prácticas pedagógicas	85
Educación emocional versus erotismo en el proceso pedagógico.....	94

Capítulo 4. ¿Cómo leer y escribir desde el cuerpo?.....	103
Leer y escribir desde la lupa feminista	107
Los cuerpos en la lectura y la escritura.....	118
Para una erótica de la lectura y la escritura	125
Capítulo 5. ¿Qué enseñamos cuando enseñamos?	133
Acerca de las fuentes del conocimiento escolar:	
saberes androcéntricos	136
Contenidos escolares y violencia epistémica	142
Contenidos escolares: situar y acuerpar	144
Hacia un currículum feminista	147
Conclusiones extrañas.....	153
Affidar	154
Conocimiento situado y acuerpado	155
Cuerpos	156
Diálogo de saberes	157
Emoción.....	158
Erotismo	159
Escucha	160
Experiencia.....	161
Genealogía	162
Imaginación feminista	163
Bibliografía.....	165
Agradecimientos	173

INTRODUCCIÓN

Las pedagogías feministas son una lente para mirar, reflexionar e intervenir en la vida cotidiana de las aulas. Estas pedagogías nos brindan otros modos de vincularnos con el conocimiento y con quienes transitamos el ámbito educativo, a partir de una mirada detenida en problemáticas históricamente soslayadas y del abordaje de dimensiones invisibilizadas de la práctica docente. Se trata de focalizar en aspectos centrales de la enseñanza, como los cuerpos, las voces, las identidades, los saberes, los vínculos pedagógicos desde una perspectiva inaugural –por lo novedosa, potente y desafiante– en relación con la experiencia situada y colectiva.

Nos interesa indagar cómo las aulas son atravesadas por tensiones generizadas y racializadas que dan cuenta de posiciones desiguales de lxs sujetos –en términos de clase, etnia, género y raza–, que sesgan las relaciones con los saberes y los vínculos intersubjetivos en las aulas –en tanto cajas de resonancia de lo social– y traen a la escena educativa los cuerpos sexogenerizados. Y, en este sentido, cómo, desde estas peda-

gogías feministas, se propone problematizar y visibilizar estas tensiones en las prácticas situadas, para construir una conciencia reflexiva sobre el propio hacer; es decir, ejercitar el trabajo sobre sí, revisar y repensar la propia práctica para desaprender modos instituidos de ser, estar y hacer en los contextos educativos.

En esa tarea, además, se construye una mirada ética sobre la práctica que invita a dejarse atravesar por las emociones y la empatía, por la ligazón afectiva con lxs sujetos; en fin, dejarse afectar –ser tocadx y conmovidx– por la experiencia de enseñar y aprender con otrxs, en contexto. Partiendo de las experiencias, advirtiendo la necesidad de enlazar el conocimiento al cuerpo y lo situado y reconociendo una genealogía de herencias, se convoca a hacer de las pedagogías feministas una lente crítica y emancipatoria, así como una caja de herramientas desde la cual imaginar futuros posibles.

Desde nuestras propias trayectorias, compartimos el *ir y venir* por escuelas, capacitaciones docentes, programas de extensión, docencia universitaria y proyectos de investigación. El encuentro con colegas y sus extensas conversaciones nos impulsaron a la escritura de este libro en torno a la construcción de respuestas respecto de qué son las pedagogías feministas y cuánto nos pueden ofrecer para vivir una vida plena, una escuela más inclusiva y experiencias con más deseo.

En tiempos hostiles y ásperos, es urgente motorizar la capacidad de imaginar pedagógicamente y en clave feminista. No se trata de un lujo sino de una necesidad de supervivencia. El libro tiene como finalidad crear una conversación con ustedes. Nos gusta la idea de dejar aquí los mojones que fueron significativos en nuestra propia experiencia como puntapié. Organizamos la escritura a partir de preguntas y desde allí nos propusimos construir tramas.

Comenzamos el capítulo 1 desplegando qué son las pedagogías feministas. Allí reconstruimos algunos de sus peldaños

centrales presentando cuatro tradiciones: las pedagogías del norte, las pedagogías negras, las pedagogías contra la normalización y las pedagogías decoloniales, para poner en foco qué es un aula feminista. Situándonos frente a los desafíos contemporáneos, ensayamos posibles articulaciones con la ESI en tanto proyecto pedagógico, político y epistémico en las aulas.

Avanzamos en el capítulo 2 frente al desafío de cómo incomodar las prácticas pedagógicas. Para ello partimos de la indagación respecto de cómo producir saberes a contrapelo de la normalización, valorizar el lugar del cuerpo y comprender cómo el transitar la escuela es oportunidad de producir experiencias vistas desde su interseccionalidad.

En un ida y vuelta, en el capítulo 3 nos proponemos explorar el vínculo entre la pasión y los procesos pedagógicos: ¿cómo la pasión puede ser en el aula un motor de la transformación? En esa dirección, definimos eros y erotismo y analizamos de qué manera las prácticas de enseñanza pueden trastocar los discursos tecnocráticos, burocratizados y deserotizantes. Finalmente, frente a las propuestas de educación emocional de rai-gambre neoliberal, apelamos a la afectividad y los modos de las pedagogías feministas.

La posibilidad de conmover los pilares de las pedagogías nos invitó a revisar con mayor profundidad tres acciones: leer, escribir y enseñar. En el capítulo 4 nos abocamos a ello. Nos mueve el propósito de transitar la reflexión sobre las formas de enunciación en la escuela y la estrategia de lo situado. Al revisitarse los afectos y las emociones, la práctica de la lectura y la escritura se torna un campo de posibilidades. Desde allí, la erótica, la sensibilidad y los afectos son trazos para alcanzar una poética feminista.

En el capítulo 5 abrimos la provocación para interpelar nuestras formas de enseñar. Con tal propósito, caracterizamos las fuentes del currículum para dar cuenta de la vigencia de los androcentrismos y de cómo se hacen presentes las violen-

cias epistémicas, a fin de favorecer así la construcción de un programa en relación con el conocimiento situado y acuerpado que interrogue el currículum.

Por último, entre la audacia y las consolidaciones, compartimos con ustedes una serie de reflexiones finales que llamamos “Conclusiones extrañas”, en el capítulo 6. Son conclusiones en tanto recogen el camino transitado. Se monta sobre ella y se anima a soñar en voz alta. Son extrañas en tanto se trata de acciones laberínticas de saberes y experiencias que parecen poner en primer plano aquello que quedó fuera del foco. Concluir de modo extraño es una invitación a revisar nuestra propuesta de pedagogías feministas y, también, es ver-escuchar-sentir desde otro enclave.

En la escritura de este texto pusimos el cuerpo, los afectos y el deseo. Esperamos que en la lectura se encuentren entre las escenas, se visiten entre los análisis y se andamien frente a la extensión creativa de las interpretaciones.